

Tercer Sector Social: transformando la sociedad

BORJA DOVAL FERNÁNDEZ-CORMENZANA

Presidente de Sareen Sarea

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible nos exigen ambiciosos cambios y requieren de amplia voluntad política

Ayer, 12 de mayo, conmemoramos el Día del Tercer Sector Social de Euskadi. Una fecha en la que la sociedad civil organizada celebramos y visibilizamos la importancia del tejido social que contribuye al avance hacia una sociedad más justa, solidaria y cohesionada. Una labor que realizamos en colaboración con las instituciones públicas y otros agentes. Tras dos años de una pandemia que aún sigue condicionando nuestras vidas, queremos recordar y poner en valor el trabajo de las organizaciones sociales. Queremos reivindicar el camino que entre todas y todos estamos construyendo hacia una Euskadi más justa e inclusiva. Somos un sector esencial que protege a las personas más vulnerables. Más de 38.000 profesionales y 138.000 personas voluntarias, en las 4.000 organizaciones que conforman nuestro sector, dan siempre lo mejor de sí mismas.

En estos momentos en los que volvemos a ver tan cerca los siempre terribles e injustos efectos de una guerra, tenemos que recordar lo necesario de una sociedad que acoja, acompañe y atienda a las personas más vulnerables, a quien más necesita de nuestro refugio, solidaridad y recursos.

Desde Sareen Sarea, la asociación que agrupa a las redes y entidades vascas del Tercer Sector Social, trabajamos para la permanente transformación social en Euskadi. En la jornada en la que conmemoramos la entrada en vigor de la Ley 6/2016 del Tercer Sector Social, aprovechamos para hacer público el posicionamiento de nuestro sector ante la Agenda 2030. Esta agenda, llamada a marcar las directrices internacionales en materia de desarrollo, también está teniendo su impacto en el conjunto de la CAV y consideramos que debemos aportar un planteamiento propio y transformador.

El documento que se firmó en Naciones Unidas es una sólida base para erradicar la pobreza, atender a los grupos vulnerables y trabajar por la conservación y protección del planeta. Por ello, puede y debe ser interpretado en cada realidad y territorio, asegurando que sea el horizonte hacia el que caminemos.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) nos exigen ambiciosas transformaciones de los sis-

temas que rigen nuestra sociedad y requieren de amplia voluntad política y de todas las partes implicadas. Debemos ser conscientes de que una sociedad más inclusiva y sostenible debe construirse desde la solidaridad de unas personas con otras y de unas sociedades con otras. Debemos entender que el desarrollo social y económico hay que lograrlo desde la colaboración internacional, desde la colaboración intergeneracional y desde la construcción de entornos inclusivos que sean auténticos ejemplos de protección y defensa de derechos.

El Tercer Sector Social de Euskadi no es ajeno a este llamamiento. Se encuentra en su propia esencia la firme voluntad de construir, de manera colaborativa, una sociedad más justa y solidaria, más cohesionada y más participativa, más crítica y exigente con el actual modelo de desarrollo social y económico en el que estamos inmersos y al que le cuesta poner una mirada más atenta a personas y grupos afectados por distintas condiciones de exclusión, discapacidad, dependencia o desprotección.

Las alianzas y el trabajo en red son fundamentales para no dejar a nadie atrás

El documento que ha elaborado Sareen Sarea es un instrumento operativo y útil para la sociedad vasca en tanto en cuanto sirva para caminar hacia la coherencia de políticas para el desarrollo. Los objetivos y metas que se plantean en la Agenda 2030 requieren que se trabaje en ellas desde todos los niveles, locales y globales. Necesitamos que el conjunto de las políticas de las instituciones públicas actúe en coherencia para favorecer el desarrollo humano y para abordar la lucha contra las desigualdades desde un enfoque causal, integral, transformador y medioambientalmente sostenible.

Abogamos por la interacción, debate y reflexión con las instituciones vascas y agentes sociales. Somos un agente activo y comprometido con el Programa Vasco de Prioridades de la Agenda 2030. Trabajamos por un modelo de sociedad más humano, facilitando las alianzas necesarias y estableciendo cauces de implicación ciudadana.

En este camino en el que seguimos avanzando, las alianzas y el trabajo en red son fundamentales desde la premisa, como siempre, de no dejar a nadie atrás, reclamando políticas públicas al servicio de la ciudadanía y con igualdad de oportunidades y poniendo en valor la diversidad de todas las personas. Y lo hacemos como Tercer Sector Social con responsabilidad, transparencia y solidaridad.

ANTÓN

FRENTE AMPLIO...



...O LA CUADRATURA DEL CÍRCULO

CARTAS AL DIRECTOR

Unidos por el nazismo

Qué insolencia y descaro los de Vladimir Putin en la presente edición de la celebración del Día de la Victoria. En la jornada de la memoria de que fue Rusia la que llevó el esfuerzo principal y la peor parte en la lucha contra Hitler y el nazismo descubrimos ahora que es la torticera excusa de hacer frente al nazismo la que Putin utiliza para invadir un país ansioso de su libertad. Y no hay excusa que valga en relación a los muchos errores perpetrados por EE UU y Europa en relación con Rusia y Ucrania desde la disolución de la URSS. Stalin y Putin ya han quedado unidos por el nazismo ante la historia. Ambos exhibiendo la peor connotación del término lidemazgo. Los dos exaltando y glorificando el más rancio y beligerante nacionalismo ruso.

ENRIQUE LÓPEZ DE TURISO

Escudos de tela

En esta época aparentemente pospandémica (no olvidemos que el virus sigue entre nosotros), la retirada de la obligatoriedad de las mascarillas ha provocado una situación recurrente: compañeros de clase, clientes y proveedores... personas que solo se han relacionado en contextos institucionales a lo largo de estos dos años, de pronto se encuentran con la cara completa del otro. «No te habría reconocido por la calle», he oído ya en varias ocasiones. Sin embargo, aún hay algunas personas que mantienen su protección textil bajo la nariz. ¿Será la fuerza de la costumbre? ¿O aún hay miedo? Probablemente se trate de una mezcla de ambos factores.

Entre las personas que continúan escondiéndose tras este trozo de tela me llaman especialmente la atención los más pequeños. Menores para los cuales esos dos años, que para los adultos solo fueron un mal sueño, suponen una parte sustancial de sus vidas. El uso de la mascarilla pasó a formar parte de estas con total normalidad, tutelado por los adultos, y ahora les animamos a quitársela. Mostrar sus caras sin filtros les origina una inseguridad que escapa a nuestra comprensión. La fuerza de la costumbre convirtió las mascarillas en parte de su imagen personal y, sin duda, en un escudo que ahora temen desarmar, sospecho, más como defensa ante los demás

que ante la amenaza del maldito virus.

JULEN URBANO

La voz interior

En estos tiempos de desolación, el parloteo mental con nuestra voz interior nos asalta y reprocha acciones del pasado, entre ellas no haber vivido, disfrutado y atendido suficientemente –nunca lo es– el proceso de crecimiento de los hijos: sus infancias, la elección de estudios o de trabajo, sus crisis o éxitos afectivos o profesionales... Y el no haberles transmitido experiencias y preparado para la vida social. Y, aunque no han producido en los hijos las consecuencias del llamado 'síndrome del padre ausente', si han generado problemas de conducta y emocionales; indecisión, depresión...

Se sufre con estos frustrantes pensamientos. Intentamos consolarlos y justificarnos pensando que bastante hicimos trabajando y manteniendo a la familia y que, además, los cónyuges se responsabilizaron y sustituyeron satisfactoriamente. Y usamos herramientas y estrategias para reducir y contrarrestar la voz interior de los negativos pensamientos (distanciarse, recordar logros y vivencias conmovedoras...).

FERNANDO SERRANO ECHEVERRÍA

¿Chivo expiatorio?

Tras el escándalo del espionaje a los líderes independentistas, la directora del CNI, Paz Esteban, ha sido destituida por Pedro Sánchez después de que ERC le plantease esta medida para volver a contar con su apoyo en el Parlamento. La decisión del presidente del Gobierno llega una vez que Esteban confirmó que el CNI tuvo pinchados los teléfonos de 18 independentistas por orden judicial en varias investigaciones.

Después de conocer esta noticia, tengo serias dudas sobre si la destitución ha sido decidida única y exclusivamente para contar con el apoyo de los 13 diputados de ERC en el Congreso o si, por el contrario, la directora del CNI se merecía esta salida. ¿Realmente ha hecho algo ilegal en sus labores como encargada de la dirección del CNI o simplemente es un chivo expiatorio para que Sánchez consiga más apoyos para gobernar? Personalmente, no lo tengo claro.

NOA GONZÁLEZ GARCÍA